

## II Encuentro Cultural Eurorregional – Lleida, 22-23 octubre 2007

### Informe de conclusiones

La segunda edición del Encuentro Cultural Eurorregional ha servido de nuevo para poner en común experiencias provenientes de los cinco territorios que configuran la Eurorregión Pirineos-Mediterráneo. Además, el acento en la cultura de proximidad y el rol de las ciudades medianas consolida la reflexión sobre nuevos modelos de acción cultural local que puedan contribuir a la construcción de la ciudadanía.

Hemos resumido en 10 conceptos las principales ideas recogidas, con la voluntad de que ofrezcan una orientación para la reflexión y el desarrollo de nuevas iniciativas.

**1. Ciudadanía.** Los paradigmas descendientes de difusión cultural dan paso a la demanda de nuevas formas de acción cultural que sitúen a la población en el centro de los procesos creativos. Los ciudadanos deben convertirse en los principales sujetos de la acción cultural. Las ciudades pequeñas y medianas ofrecen entornos adecuados para estos procesos, mediante los cuales se da cuerpo al derecho a participar en la vida cultural. A través de la reinterpretación democrática del patrimonio, la creación artística comunitaria o la participación en la gestión de actividades y equipamientos culturales, se desarrolla la capacidad crítica de la población y se despliega el pleno significado de la ciudadanía.

**2. Espacio público.** La acción cultural no puede permanecer recluida en los equipamientos. El espacio compartido, tanto en sentido físico como virtual, tiene que ofrecer oportunidades para la creación, la producción y el acceso a los contenidos culturales. Hacen falta políticas y programas culturales que, de forma efectiva, se aproximen a los lugares de vida e interpelen a la población. En Francia, los "nuevos territorios del arte" han permitido a los artistas y a los ciudadanos apropiarse de los espacios a partir del desarrollo de la capacidad creativa. Es necesario garantizar acceso igualitario al espacio público de la cultura y oportunidades para expresar la diversidad de identidades que comparten un territorio.

**3. Políticas culturales.** La definición de políticas culturales ambiciosas por parte de las administraciones locales y regionales es fundamental para que la cultura pueda contribuir al desarrollo territorial. Casos como el municipio de Tournefeuille evidencian la importancia de situar a la política cultural en un espacio central del desarrollo local. En este contexto, debe optarse por políticas culturales construidas desde el diálogo y la participación con el conjunto de agentes del municipio, con un rol fundamental tanto de la administración local como de la sociedad civil.

**4. Transversalidad.** Es en la escala local donde de forma más sencilla se pueden coordinar las políticas culturales con otros ámbitos de la acción pública, como la educación, el empleo o las políticas sociales. Es necesario que los agentes de la cultura estén abiertos a la colaboración con otros sectores. Esta interlocución debe ser igualitaria, evitando la instrumentalización y la dependencia de la acción cultural.

**5. Innovación.** Durante el Encuentro se han presentado varias iniciativas que han conseguido asumir riesgos, experimentar e innovar para poder responder a las necesidades contemporáneas en materia de cultura. Lejos de la inercia de los modelos heredados, debe subrayarse el valor de las innovaciones en el diseño de proyectos, la creación de nuevas redes o la adopción de metodologías propias de otros sectores. La *Anella Cultural*, que permite la transferencia de contenidos audiovisuales entre varias ciudades de Catalunya a través de Internet, se configura como un caso ejemplar de las iniciativas que generan nuevas oportunidades y nuevas centralidades y que obligan a repensar un conjunto amplio de acciones, de la creación a la difusión. La innovación también pasa por el establecimiento de diálogos entre varios lenguajes y disciplinas.

**6. Mediación.** En los territorios de proximidad y en la era digital, la creación, la producción y la difusión de la cultura tienden a acercarse, hasta casi la inmediatez, y tienen un papel clave en la nueva configuración del espacio público. Sin embargo, el rol de los gestores culturales sigue siendo fundamental, en la facilitación de procesos, la vinculación entre los creadores del ámbito profesional y asociativo y los públicos, el diseño de programas y la sensibilización de la población y las instituciones, entre otras tareas. Corresponde a los gestores la función de mediación entre niveles, procesos, sectores y territorios.

**7. Intermunicipalidad.** La vida cultural no se puede resolver sólo en la proximidad. Hoy, la proximidad convive en tensión con los factores de globalización y virtualidad. Por ello, es preciso combinar las acciones en territorio propio con políticas de diálogo e intercambio con el exterior. Por un lado, el reconocimiento internacional de la diversidad cultural exige la adopción de políticas de solidaridad y cooperación. Por el otro, las economías de escala y la planificación territorial recomiendan buscar acuerdos intermunicipales. Estas experiencias se han desarrollado hasta el momento de forma desigual en los territorios de la Eurorregión, habida cuenta de su distinta configuración demográfica y administrativa. Iniciativas exitosas como la red Transversal muestran un posible camino a seguir también en el Estado español, donde hasta el momento la cooperación intermunicipal ha sido menor que en Francia.

**8. Conocimiento mutuo.** Pese a los esfuerzos recientes, el conocimiento de la realidad cultural de los otros territorios de la Eurorregión por parte de la población y de los profesionales es todavía reducido. Para hacer frente a ello, deberá continuar favoreciéndose la movilidad transfronteriza de la información, las personas y las obras. Las jóvenes iniciativas de cooperación cultural eurorregional presentadas en el Encuentro y el apoyo que les prestan las

administraciones muestran un interesante camino a seguir. Este proceso también exige mecanismos adecuados de formación de los profesionales de la gestión cultural, que deben poder asumir como propio el espacio eurorregional.

**9. Europa.** La cooperación transfronteriza tiene sentido también en el marco de la construcción europea. El descubrimiento y redefinición de las identidades y las formas de vivir la cultura que se puede producir en este espacio es, a pequeña escala, un ejemplo de la nueva ciudadanía europea. La cooperación cultural en la Eurorregión proporciona una experiencia compartida de diversidad cultural, puede ser interpretada como una forma de diálogo intercultural y dota a los ciudadanos de competencias y registros nuevos y diversos.

**10. Continuidad.** Tanto las nuevas aproximaciones a la cultura desde la proximidad como la voluntad de constituir un espacio cultural propio de la Eurorregión exigen esfuerzos a largo plazo. En los municipios, conseguir la implicación activa del conjunto de la población y desarrollar sus capacidades creativas sólo puede ser el resultado de procesos sostenidos. En el conjunto de los territorios, la asunción de la Eurorregión como espacio mental de desarrollo cultural no se producirá si no se construyen experiencias cotidianas y existen los recursos de todo tipo para normalizar la cooperación. Es necesario asegurar la permanencia de las iniciativas significativas.

El Encuentro ha puesto de manifiesto una gran cantidad de iniciativas locales, a menudo poco visibles, de desarrollo cultural ambicioso e innovador. Las reflexiones sobre la participación, el papel del arte en el desarrollo social y la construcción de formas más democráticas de hacer cultura han sido constantes. Estas aportaciones prueban la voluntad de repensar la acción cultural local bajo el paradigma de la proximidad.

Al mismo tiempo, se percibe una menor atención al espacio eurorregional como territorio de acción compartida. Hasta el momento, la Eurorregión se configura como un espacio de descubrimiento mutuo, más que de trabajo permanente. A pesar de esto, empiezan a surgir experiencias significativas de cooperación cultural entre los territorios que participan en ella y se diseñan políticas para favorecerlas. El Encuentro se insiere en esta misma línea y debe seguir consolidándola.

Fundació Interarts  
Lleida, 23 de octubre de 2007